

Un instante para Marie.

Una obra de Saúl Enríquez

Escrita para presentarse en un salón, en un receso de 20 minutos.

MARIE: El tiempo es una sucesión de momentos
de momentos que se pueden olvidar en cualquier momento.
Uno tras otro sin la menor importancia.
Es más si tuviera el poder de transportarme en el tiempo
daría un salto
Escaparía de este tiempo hoy mismo.
De esta fracción
De estos 9 meses entre los millones de meses que ha tenido el mundo.
De estos 9 meses entre mis posibles 840 meses de vida
de estos meses de estos aburridos meses.
De esta escuela
de esta aburrida escuela.
Y de estos compañeros.
Compañeros... no amigos.

Escaparía de sus charlas estúpidas y vacías.
Me iría.
Me ahorraría, segundo de secundaria.
Me ahorraría los cambios en mi cuerpo
Mis malditas hormonas
Mis barros
Mis pechos creciendo
Y estas malditas caderas.
No me perdería de nada
Se los juro...
Yo sé lo que aprenderé.

Que la gente no es confiable...

Y que muy probablemente estaré sola en esta vida...

No está mal ser la señora de los gatos como mi tía Ramona.

Quizá no esté tan mal usar unos enormes camisones todo el tiempo.

Quizás no esté tan mal nunca estar enamorada

Quizás el amor sea otra convención estúpida de los humanos.

Quizás hay más de una forma de ser feliz...

Quizás... quizás... quizás.

LUCA.- Eres un dramática.

MARIE.- ¡Déjame en paz!

ELIAS.- Dan el toque y todos llegamos con la cara hinchada al salón.

Con los restos de baba negados a quedarse en nuestras almohadas.

Un rebelde cúmulo de grasa adorna nuestra frente... o nuestra nariz...

Nuestros cabellos han perdido su batalla contra el gel.

Y solo los más necios siguen de pie.

Solo Paola, solo Paola hija de Seuz, y por alguna extraña brujería

llega siempre radiante al colegio

Los niños normales charlan.

Sobre lo que han visto en tv.

O los videos en you tube.

O el último chisme del cole.

Yo los observo me gusta observar a la gente.

Sé, por ejemplo que Carlos MONTANA nunca conseguirá esa beca deportiva

Que la empresa del padre de Ramón Ficassi tronará antes de él tome posesión.

Que Martha y Gabriel no se amarán toda la vida.

Que palillito Hernández, será algún día jefe de alguno de nosotros.

Y que Paola, una noche triste, en una cama que no es suya

Entenderá, que es algo más que sus curvas.

El olor a pasta de dientes y shampoo contagia el ambiente.

En ese mar de hormonas tratamos de ser lo que no somos.

Pero por sobre todas las personalidades me encanta observar a MARIE y a PEDRO:

MARIE hace, sin proponérselo, todo lo posible porque la gente se aleje de ella...

Y PEDRO... PEDRO se enamoró de MARIE desde el primer día.

Lo trágico es que MARIE, ni si quiera sabe de su existencia.

Y eso que PEDRO solo se encuentra a 2.34 centímetros al oriente de ella.

En la parte más oscura del salón

Donde ni las bolitas de papel llegan.

PEDRO: El día se iluminaba cuando entraba MARIE, 25 pasos le cuestan llegar a su lugar... siempre antes de sentarse revisa su banca, pasa un trapo azul por la paleta y se sienta. Yo la veo desde la última banca, veo como rayaba desesperadamente esos cuadernos, a veces alcanzo a ver como dibuja mujeres con súper poderes que rápidamente borra... Probablemente piensa que esas heroínas pueden salvarla un día de esos idiotas que la molestan... Coloca su mano en la barbilla y hace algo raro con los dientes... siempre he querido acercarme, pero mi estúpido MIEDO siempre me dice,

MIEDO: Quédate ahí... hola, yo soy el MIEDO de PEDRO... ¿Qué le ves?

PEDRO.- ¿Eh? Nada.

MIEDO.- No te hagas, tienes toda la clase de geografía viéndola.

PEDRO.- Bueno... ¿y no puedo mirarle?

MIEDO.- No.

PEDRO.- ¿Por qué?

MIEDO.- Porque el amor entra por los ojos y se clava violentamente en el corazón.

PEDRO.- Ah.

MIEDO.- Después te veré como esos insectos de catálogo con una lanza atravesando tus órganos vitales... ¿Si sabes cuáles?

PEDRO.- Sí... supongo.

MIEDO.- Deja de verla.

PEDRO.- Lo intento pero es más fuerte que yo.

MIEDO.- Ok, ve... levántate, habla con ella, que te mande al carajo y después regresa a llorar, ve a confirmar que eres el niño más pinche feo de este salón y luego regresas.

PEDRO.- No, mejor me quedo...

MIEDO.- Yo te lo digo por tu bien... es decir... ¿Tú crees que yo disfruto verte todo apachurrado?

PEDRO.- No sé.

MIEDO.- ¡Pues no manito! Yo te quiero... no quiero que sufras eso es todo.

ELIAS.- Y se queda ahí, en su lugar... observándola.... Convencido que de no tener posibilidad alguna. MARIE por su parte está perdida en la lectura de su nuevo libro... las horas pasan lentamente... un desfile de maestros, uno más malo que el otro, nos acompañan las 4 primeras horas del día... Tener maestros mediocres es un problema, porque genera el ocio y el ocio tan necesario es incomprendido por los imbéciles, los imbéciles en la medida de sus posibilidades generan ideas, planes para molestar a otros... planes en los que probablemente alguno de nosotros está incluido... MONTANA, Ficassi y el Flaco Arizmendi han tenido 4 horas para planear una estupidez, que algunas veces se parece mucho a la maldad.

Dan el toque de receso MONTANA, Ficassi y el Flaco Arizmendi salen antes que todos ya celebrando el posible éxito de su plan.

PEDRO:-Me encantan los recesos. Me siento junto a un pequeño árbol de limones sin el temor de ser descubierto... ella busca el espacio más lejano... y entre ese mar de niños, la sigo...

MARIE.- Me siento en una esquina.

Procurando dar la espalda a todo.

LUCA.- Hola.

MARIE.- Pero LUCA siempre encuentra un espacio.

LUCA.- Pérame amiga... Qué gacha eres eh...

MARIE.- A veces imagino cosas...

Quisiera ignorarlas pero no puedo.

Es como si les pidiera que ignoren el sol una tarde de verano.

Pueden fingir que no lo ven.

Pero el solo seguirá ahí

LUCA.- Hola...

MARIE.- Déjame en paz

...Sé lo que piensan de mí

Que estoy loca... he estado desde primaria en este colegio

Y todos los años he perdido un amigo...

Y este año,

Este año estoy sola...

LUCA, apareció un lunes triste de segundo de primaria.

LUCA.- ¡Bu!... ja. ¿Jugamos?

MARIE.- Déjame en paz.

LUCA.- ¿Por qué?

MARIE.- No puedo hablar contigo.

LUCA.- ¿Por qué?

MARIE: Me lo prohibió mi siquiatra

MARIE.- Haces que la gente se aleje de mí.

LUCA.- Huy perdón, no te vaya a “hacer mosca” con tus 300 amigos

MARIE.- ...

LUCA.- Eres como una isla...

Una isla perdida en el pacifico.

MARIE.- Por favor...

LUCA.- Eh, ¿ya viste?

MARIE.- ¿Qué?

LUCA.- El tipo de allá

MARIE.- ¿Cuál?

LUCA.- Ese que te está viendo.

ELÍAS.- MONTANA, observa detenidamente a MARIE.

Le sonríe

MONTANA es el epítome del pensamiento superficial del siglo XX

650 músculos perfectamente definidos, pero solo dos neuronas en funcionamiento.

Sin embargo inexplicablemente, les resulta atractivo a las chicas...

MARIE, aunque es lista, no puede evitar sentir interés por la sonrisa # 32 de un idiota.

MIEDO.- ¿Ves?... eso son los tipos que le interesan a MARIE... tipos como yo. Fuertes y hermosos.

PEDRO.- ¿Y esa panza?

MIEDO.- Es músculo en reposo. Cállate y no digas nada.

PEDRO.- Musculo en reposo.

MIEDO.- Eso dije... además un hombre sin panza es cómo un cielo sin estrellas.

PEDRO.- Ese tipo no quiere nada con ella.

MIEDO.- ¿Cómo sabes?

LUCA.- Viene hacia ti... ¡Viene hacia ti!

MARIE.- Por favor, no lo echas a perder...

LUCA.- Saca el pecho, muestra la cadera.

MARIE.- Cállate.

LUCA.- Saca el pecho, muestra la cadera, Saca el pecho, muestra la cadera, Saca el pecho, muestra la cadera.

MARIE.- ¡Ya!

MONTANA.- ¿Qué nena?

MARIE.- Eh, no nada... es que, nada eh olvídale...

MONTANA.- Hola, ¿Cómo estás?

LUCA.- Bien buena.

MARIE.- ...

MONTANA.- ¿Me estás escuchando?

MARIE.- este sí...

LUCA.- El chico tiene onda eh.

MONTANA.- ¿Entonces?

MARIE.- ¿Entonces qué?

LUCA.- Dile: estoy bonita, lista y dispuesta.

MARIE.- No.

MONTANA.- ¿Qué?

LUCA.- Ay MARIE.

MARIE.- ¡Basta!

MONTANA.- Ok...

MARIE.- Te escucho.

MONTANA.- Bueno, de que, este, o sea, no pues mira nena, o sea, yo pues te he visto y la verdad me pasas un buen

... pero un buen, y la verdad soy un chico complicado... solo me junto con gente muy selecta, así como cuando vas la súper, y ves carne x, y carne selecta... pues así, no... soy especial... Selecto... y yo te selecciono... ¿Cómo ves? si me sigues ¿No?

LUCA.- Luna llamando a MARIE, Luna llamando a MARIE, papanatas a la vista.

MARIE.- Sí... Creo.

MONTANA.- Se ve que eres súper lista, y súper guapa... o se a te verías mejor con minifalda ¿No? Pero... pues bueno, nadie es perfecto... Bueno, solo Cecilia Ficassi, pero pues se fue a Roma... y estoy libre... ¿Me sigues?

MIEDO.- Se la está ligando...

PEDRO.- Debo hacer algo...

MIEDO.- ¿Ir al baño?

PEDRO.- Si yo fuera un poco más valiente...

MIEDO.- Y más alto y guapo...

ELIAS.- PEDRO observa la escena con impotencia,

Como un pequeño conejo ve a un leopardo a punto de tragar algo.

PEDRO sabe que no tiene oportunidad.

Sin embargo repasa sus posibilidades,

Una. Quizás dos...

O ninguna.

PEDRO apenas observa como MARIE, dice sí con la cabeza.

MONTANA toma su mano, camina en frente de ella...

Algunos curiosos observan la escena y ríen,

Otros ya esperan la divertida escena

a costa de la dignidad de otro.

PEDRO aprieta sus puños

Y quizás llora por dentro.

El MIEDO abraza PEDRO

Y se da cuenta que el MIEDO ha estado ahí siempre.

LUCA.- ¿Regresa MARIE?... el tipo es un idiota...

MONTANA.- ¿Te gusta mi pelo? Me hicieron un nuevo corte... se ve padre ¿No?

MARIE.- ¿A dónde vamos?

MONTANA.- Es que te quiero besar, pero o sea, no frente a todos, o sea, ¿Qué van a pensar? O sea me preocupo por ti wey.

MARIE.- ¡No me digas “wey”!

MONTANA.- Sí perdón tienes razón.

MARIE.- ¿A dónde vamos?

MONTANA.- Aquí detrás de los baños.

LUCA.- A ver idiota, mi amiga no tiene nada que esconder.

MARIE.- No quiero ir.

MONTANA.- Vamos, un besito y ya...

MARIE.- No suéltame.

MIEDO.- Uy , detrás de los baños... qué feo amigo, ahí es territorio apache.

PEDRO.- No quiere ir.

MIEDO.- ¿Cómo sabes?

ELÍAS.- Un impulso...

Una diminuta explosión de valor...Nace en PEDRO

MIEDO.- ¡PEDRO! ¡Regresa aquí!

ELÍAS.- PEDRO se dirige a MONTANA.

Aún no tiene una estrategia.

Como si el cosmos se burlara de su valor

La ley de Murphy envía un regalo

Un balón perdido se proyecta justo en su rostro

Queda aturdido.

Visita el lugar de los derrotados

Todo gira.

MIEDO.- ¿Estás bien manito?... no manches, si te dieron.

ELÍAS.- Las risas burlonas no esperan,

Cientos de dedos lo señalan,

El rostro morado de PEDRO, es el pretexto perfecto

Para soltar el estrés colectivo con una carcajada.

MONTANA aprovecha la distracción y haciendo uso de la fuerza

jala a MARIE, detrás de los baños.

Ni un alma se apiada de PEDRO,

Está tendido en medio del campo de cemento,

No falta el idiota que intenta darle otro balonazo

Pero falla, y va a dar justo a la espalda del Director

que hasta entonces mira a la niño caído.

Director.- ¿Estás bien niño?

ELÍAS.- El Adulto ofrece la mano

PEDRO la toma, se levanta y corre,

Como un estoico soldado y herido,

Continuando la batalla.

MARIE.- Suéltame.

MONTANA.- Ven aquí... solo quiero besarte.

MARIE.- Yo no suéltame.

MONTANA.- Ok, ok... te suelto... o sea ¡Perdón! es que... nunca he hecho esto ¿Me perdonas?

LUCA.- ¡está mintiendo!

MARIE.- Me largo.

MONTANA.- Seamos amigos.

ELÍAS.- Amigos. MONTANA sin proponérselo, dice las palabras mágicas.

MONTANA.- Perdón, pero es que no sé cómo hacer amigos.

ELÍAS.- MARIE, tampoco sabe cómo hacerlo... así que accede.

MARIE.- Ok.

MONTANA.- Ok, vamos a sacarnos una foto, ¿Sí? Para recordar este mega momento, pero ¿Te puedes acercar a la pared?

MARIE.- ¿Aquí?

MONTANA.- No, más a la derecha.

ELÍAS.- Dos idiotas más desde la azotea, preparan la broma. Dos botes llenos de agua sucia.

MIEDO.- ¡PEDRO!... no te metas ahí... te van a matar esos tipos, son más listos más altos más fuerte... tu eres pequeño... siempre has sido pequeño. Te van a vencer. Siempre lo hacen...

PEDRO.- Pero, nunca he luchado.

MIEDO.- Mírame... tú no estás hecho para esto.

PEDRO.- Entonces, ¿para qué estoy hecho?

MIEDO.-Para estar tranquilo, para no meterte en problemas, para observar...

PEDRO.- En pocas palabras: Un cobarde.

ELÍAS.- PEDRO deja su MIEDO atrás y corre

MONTANA muestra su Iphone, Graba.

El agua sucia de las cubetas. Cae.

Los idiotas ríen

MARIE, inocente, sonríe.

LUCA grita groserías mudas.

PEDRO Corre

MONTANA Graba y sonríe

El agua cae.

Ríen los idiotas.

MARIE sonríe.

LUCA Grita.

MARIE, voltea hacia arriba No hay tiempo de nada. Ni de moverse... si acaso de pensar.

MARIE.- Si pudiera saltar en el tiempo, lo haría... me fugaría de este instante. Este, que no ha ocurrido. Este instante al que le siguen las burlas. Este instante que odio, este instante que odiaré y recordaré todos los días... si pudiera dejar de existir lo haría hoy mismo.

ELÍAS.- Pequeñas gotas como clavos se dirigen a la inocente MARIE.

Aprieta sus pequeños ojos y solo piensa en desaparecer.

Un delgado brazo la recorre, y la abraza... un rostros se acerca al rostro de MARIE.

PEDRO por fin abraza a MARIE.

Como si el tiempo se detuviera,

Como si ese instante se suspendiera,

PEDRO puede sentir la piel de MARIE,

Descubre tres pecas en sus mejillas, encuentra refugio en sus ojos negros.

MARIE descubre eso que llaman

compañía.

Y como si los ojos de ambos fueran el único lugar seguro en el mundo:

Se miran.

El agua asquerosa cae sobre ambos,

quizás un poco más en PEDRO que trata de protegerla lo más posible.

El agua los recorre pero ellos están seguros.

Ellos saben que siguen las risas, ellos saben que sigue la burla

Pero el silencio es grande

Se miran.

MONTANA ve su Iphone roto en piso.

El director furioso a su lado... está al lado suyo.

Los idiotas de la azotea han escapado.

Pero no tardará en denunciarlos MONTANA,

Además de ser cobarde, es un soplón.

Y ese bello instante, el mismo instante que quería borrar MARIE.

Dos chicos se miran.

MARIE.- Hola.

PEDRO.- Me llamo PEDRO.

MARIE.- Yo, MARIE.

PEDRO.- Lo sé.

ELÍAS.- Sonríen.

MIEDO.- ¿Qué le pasa?

LUCA.- No lo sé. Nunca la había visto así.

LUCA.- Son raros ¿No?

MIEDO.- ...

LUCA.- ¿Qué?

MIEDO.- Hola bonita...

LUCA.- Ni lo sueñes...

ELÍAS.- Entonces esos niños, llenos de agua... conocen por primera vez aquello que llaman...

....

ELÍAS.- Dan el toque y todos llegamos con la cara hinchada al salón.

Con los restos de baba negados a quedarse en nuestras almohadas.

Un rebelde cúmulo de grasa adorna nuestra frente... o nuestra nariz...

Nuestros cabellos han perdido su batalla contra el gel.

Y solo los más necios siguen de pie....

Me gusta observar a los bichos raros de un salón de clases...

Pero por sobre todas las personalidades me gusta observar a Marie y a Pedro...

Dos personas, que ahora se sientan uno al lado del otro.

Se acompañan por horas

ignorando las bolitas de papel .

Las miradas tontas,

y los consejos de sus compañeros

Diciéndoles cómo el amor debería ser...

MIEDO.- Hola...

LUCA.- ¿Algún día me dejarás en paz?

OSCURO.

Dedicado a todos los niños que son elegidos siempre al último.